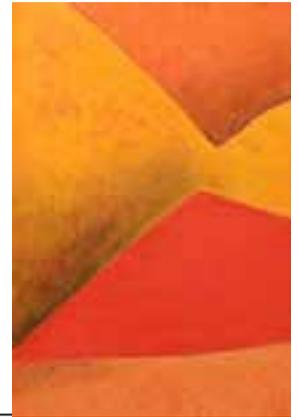


Piquetes y piqueteros en la prensa argentina (1996-2002)

ZULLO, JULIA. 2015.

SAN FERNANDO: LA BICICLETA EDICIONES, 322 PÁGINAS.



Lucía Hellín

Universidad de Buenos Aires / luciahellin@hotmail.com

Piquetes y piqueteros en la prensa argentina (1996-2002) es un exhaustivo trabajo de análisis del discurso que aborda el modo en que los medios argentinos se ocuparon de uno de los procesos político-sociales más complejos de la historia reciente del país: el surgimiento y desarrollo del movimiento piquetero. Julia Zullo, doctora en Lingüística y profesora de Sociolingüística y Análisis de los Lenguajes de los Medios Masivos de Comunicación en la Universidad de Buenos Aires, presenta en este libro una reelaboración de su tesis doctoral. La obra cuenta con una presentación a cargo del doctor Alejandro Raiter, director de aquella tesis, y un prólogo del periodista Werner Pertot. Consta de seis capítulos, donde se despliegan el marco teórico, la metodología, el análisis, las conclusiones, y un apartado bibliográfico.

El capítulo 1, “*Los hechos*”, ofrece al lector un recorrido por los episodios que marcaron las coordenadas del período que se analiza: desde junio 1996 con el conflicto en Cutral-Có, Neuquén y las primeras crónicas sobre piquetes, hasta la represión en el Puente Pueyrredón en junio de 2002, señalada como un punto de inflexión en el desarrollo del movimiento piquetero. La autora reseña los conflictos más destacados, al tiempo que pasa revista a los principales acontecimientos y procesos políticos que anteceden al período analizado (la recuperación de la democracia, la crisis económica, la situación del sindicalismo, la modificación de las leyes laborales, etcétera) y los que se desarrollan a lo largo de estos años: el “corralito”, las protestas y movilizaciones, la caída del gobierno de la Alianza, etcétera. Sin pretender saldar debates en curso acerca del período en cuestión, se trata de una ordenada síntesis a la que el lector podrá volver para orientarse cuando se despliegue el análisis de cada una de las coyunturas.

Para complementar la contextualización presentada en el primer capítulo, en el capítulo 2, “*Trabajo y pobreza*”, Zullo retoma los aportes de otras disciplinas para describir cómo, desde diferentes discursos sociales, se ha construido

la moderna representación de los pobres y la pobreza, y cómo esta representación se vincula con transformaciones en el orden social, específicamente en el orden laboral (Neffa 2003, Murmis y Feldmann 1992, Salama y Valier 1996). Estas transformaciones operan a partir del desplazamiento de una sociedad de trabajadores a una sociedad de consumidores, constituyendo nuevas identidades sociales (Baumann 2000). Al mismo tiempo, revisa los aportes que desde la sociología, la ciencia política y la psicología se han realizado en torno al surgimiento y desarrollo del fenómeno piquetero (Pereira y Svampa 2003, Mazzeo 2004, Ferrara 2003).

En el capítulo 3, “*De la comunicación al discurso*”, se explicitan los supuestos teóricos que sostienen la propuesta de análisis: la no transparencia y el carácter ideológico del uso del lenguaje, la configuración de los medios como enunciadores privilegiados, la interrelación entre los cambios discursivos y los cambios sociales, entre otros. Por otra parte, se justifica la pertinencia de este tipo de análisis más allá de la abundancia de literatura sobre el fenómeno piquetero desde otras perspectivas. Frente al método de otras disciplinas, que han tomado a los textos de los medios gráficos como fuentes directas, sin mayores requisitos de tratamiento, Zullo defiende la necesidad de una mirada crítica sobre esos textos en tanto que son ellos mismos los que, en parte, han contribuido en construir la imagen del piquete y del piquetero.

En el capítulo 4, “*Qué estudiar y cómo hacerlo*”, se explicitan los objetivos del análisis: describir los distintos modos en que los dos diarios de mayor tirada nacional han reconstruido los hechos y caracterizado a sus protagonistas; cómo han clasificado a los demás actores e instituciones involucrados y los roles que han asignado en cada caso. Estos objetivos se enmarcan en otro de mayor alcance, en palabras de la autora:

buscamos probar que el análisis del discurso constituye una herramienta eficaz para todas las

disciplinas sociales, en tanto que provee recursos que desnaturalizan la lectura, problematizan aquello que se da por sentado y, sobre todo, desarticulan modos de concebir lo social que, si bien siempre están presentes, no siempre se hacen evidentes (Zullo 2015, 80).

En cuanto a la metodología, se combina el enfoque de la lingüística crítica (Hodge y Kress 1979, 1993) con métodos propios de la escuela francesa de análisis del discurso (Authier 1982). Para abordar un *corpus* verdaderamente voluminoso se propone, a su vez, un análisis en tres tiempos: una instancia cuantitativa, que permite recoger una importante serie de datos, una instancia cualitativa para especificarlos en cada coyuntura, y una propuesta de integración de los datos a partir de las categorías que conforman la superestructura textual (van Dijk 1990).

El capítulo 5, “*El análisis*”, como su nombre lo indica, está dedicado a la aplicación de las herramientas de análisis al *corpus*. Se trata del capítulo más extenso del libro, y no es para menos, por el volumen del *corpus* analizado (288 notas de prensa que abarcan un período de 6 años) y por la complejidad de la tarea, ya que al tiempo que se comparan los datos de dos diarios, se lo hace a través de cinco coyunturas diferentes. El análisis se despliega ordenado por coyuntura, y en dos partes: primero, un análisis cuantitativo, a nivel de la cláusula para relevar los participantes y procesos, en cada uno de los diarios relevados; luego un análisis cualitativo articulado en torno a los escenarios planteados en cada coyuntura. Cada sección del análisis culmina con un cierre donde se resumen y comparan los resultados de cada diario.

Este modo de organizar la exposición es un acierto, ya que permite al lector observar el *corpus* desde dos perspectivas complementarias. Por un lado, el eje cronológico destaca cómo la representación se modifica con el paso del tiempo: desde la dificultad inicial para nombrar lo que estaba ocurriendo y a los protagonistas, hasta la elaborada clasificación que distingue entre piqueteros *duros* y *blandos* hacia el final.

Por otra parte, desde un punto de vista sincrónico, cómo el contraste entre los dos principales matutinos revela la inestabilidad de las clasificaciones, cómo los signos *piquete*, *piquetero*, fueron objeto de disputa ideológica en cada una de las crónicas con las que se informó a los lectores sobre los conflictos.

El capítulo 6, “*Un cierre*”, repasa las principales conclusiones del trabajo y sintetiza las dos caras de la representación de los medios del movimiento piquetero: ya como destinatario de caridad y digno de lástima, ya como amenaza al orden social que suscita temor y rechazo. Se sugieren además, algunos interrogantes que delimitan líneas de continuidad posibles.

Si bien el análisis que se despliega en el libro es el resultado del trabajo defendido como tesis de doctorado, la escritura amena, accesible, con profusas explicaciones y ejemplos, denota la voluntad de ser leída por un público más amplio que el de los especialistas en análisis del discurso. Se trata de un texto abierto no sólo a investigadores de otras disciplinas interesados en el fenómeno piquetero, sino también a lectores informados ávidos por problematizar desde un punto de vista científico el rol de los medios en la construcción de lo real.

Exponer un análisis del discurso a gran escala que no pierda por ello rigurosidad metodológica ni profundidad en las conclusiones es ya un mérito. Pero tal vez la mayor logro de este trabajo sea demostrar cómo desde esta disciplina se puede explicar de qué modo se fue construyendo a lo largo del tiempo, y como parte indisoluble de la lucha social, cierta clasificación del movimiento piquetero que actúa hoy como referencia en el discurso dominante, pero que ha sido objeto de disputa ideológica. Finalmente, no se puede dejar de destacar la actualidad del trabajo, no sólo porque trabaja sobre un *corpus* que refiere a la historia reciente, sino porque ofrece herramientas para revisar críticamente la producción de los medios en momentos en que su rol en la sociedad, al menos en la Argentina, es objeto de debate.